

El estilo asertivo: una opción educativa

Frecuentemente, se dice que la carencia de compromiso educativo de los padres y las madres explica fenómenos que preocupan crecientemente a la sociedad, como son la violencia, el fracaso escolar, el consumo de drogas...

Lejos de una posición culpabilizadora hacia las familias, se debe ofrecer una solución nueva cuya función sea la de recordar a las familias la necesidad de que ofrezcan afecto incondicional a los hijos e hijas y, a la vez mantengan un equilibrio con la puesta en marcha de normas claras. Por tanto, el papel de la familia es insustituible y se deben ofrecer orientaciones para ejercer con seguridad su papel.

Recordar que la educación perfecta no existe, sobre todo si la consideramos como un conjunto de normas utilizadas como una receta. Además, no hay un niño o niña igual a otro, ni siquiera en la misma familia, así que más que “fórmulas mágicas”, podemos disponer de guías para orientarnos en situaciones diversas.

En la educación cotidiana de los hijos e hijas es importante ser espontáneos. La intuición es necesaria porque son las familias quienes conocen mejor a sus hijos e hijas y el modo de ayudarles. En este sentido, la empatía permite entender los motivos que tienen para actuar en una determinada situación y, desde ahí, se les puede enseñar, por ejemplo, a saber ponerse en el lugar del otro.

La coherencia también es importante (uno tiene que creer aquello que quiere enseñar), ya que la contradicción entre lo que se dice y lo que se hace invalida la norma. Para ello, las familias deben actuar con seguridad y sin contradicciones, sobre todo con un estilo de comportamiento con el que los hijos e hijas se identifiquen e imiten. No se trata de adiestrarles o convertirles en algo que deseamos, sino que se tendrá más éxito si se les ayuda a descubrir sus capacidades, personalidad...

Cuando se habla de estilo educativo asertivo, se quiere decir que las relaciones familiares están presididas por el respeto mutuo y la cooperación. Los padres y las madres consideran que se pueden equivocar en las decisiones como cualquier ser humano. Buscan y potencian que los hijos e hijas puedan aprender autónomamente y que saquen lo mejor de sí.

Las características principales de este estilo son:

- Poner normas claras y adecuadas a la edad
- Hacer un uso razonable de premios y castigos
- Hacer uso del refuerzo verbal positivo
- Estimular la autonomía e independencia
- Usar el diálogo y la negociación
- Enseñar a decir que “no”
- Potenciar el valor de uno mismo (autoestima)
- Transmitir el sentido de la responsabilidad
- Enseñar a tomar decisiones
- Potenciar la socialización
- Mostrar respeto a las normas

Resumen

Las familias que desarrollan un estilo educativo asertivo enseñan a sus hijos e hijas el sentido de responsabilidad para que asuman las consecuencias de sus actos. Les inducen habilidades de trabajo en equipo y, así, aprenden actitudes de cooperación, de toma de decisiones y respeto por las reglas. Todo ello basado en el apoyo afectivo y la confianza mutua.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández
Dr. Juan Luís Martín Ayala
ETXADI
Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa
Centro Universitario de Psicología de la Familia